

Memoria histórica y paradigma del curso de vida. Investigación CEVI- Chile¹

Historical memory and life course paradigm. CEVI-Chili Research

VÍCTOR CONCHA R.²

EDUARDO GUICHARD G.³

GUILLERMO HENRÍQUEZ A.⁴

Resumen

El presente artículo indaga en torno a la construcción de la memoria histórica a partir del paradigma del curso de la vida. En este sentido planteamos que la construcción de la memoria se da en función de procesos socio-históricos que tienen un componente generacional y geográfico. Para esto, nos fundamentaremos en los resultados de la pesquisa internacional CEVI aplicada en el Gran Concepción, Chile, y que en este momento cuenta con estudios similares en ocho países (Argentina, Bélgica, Canadá, Chile, Francia, Italia, México y Suiza). En este contexto se consideró entrevistar a personas pertenecientes a cinco cohortes de edad, que en su totalidad abarcan gran parte del transcurso de una vida adulta. Los hechos mencionados refieren principalmente a algunos acontecimientos históricos que tienen un claro componente generacional para las diferentes cohortes de edad que los han vivenciado, y que se relacionan esencialmente a sucesos socio-políticos vinculados con crisis políticas y eventos catastróficos. Las memorias históricas generacionales refieren fundamentalmente a eventos socio-históricos nacionales, aunque existen algunas excepciones que evidencian la importancia de eventos ocurridos fuera del territorio nacional.

Palabras clave: Memoria histórica, curso de la vida, cohorte de nacimiento.

Abstract

This article studies about the construction of historical memory from the current paradigm of life. In this regard, we suggest a construction of memory is a function of social processes - that have a historical and geographical generational component. For this, we based on outcomes of international research in applied CEVI Concepción, Chile, and in this moment with similar studies in eight countries (Argentina, Belgium, Canada, Chile, France, Italy, Mexico and Switzerland). In this context was considered interviewing people from five age cohorts, all of which cover much of the course of adulthood. Recalled facts mainly indicates some historical events which have a clear generational component for the different age cohorts who have lived, and which are related essentially to socio politics events links with political crisis and catastrophic events. Historic memories refers

¹ Este artículo fue presentado originalmente como Ponencia en el XXVII Congreso de ALAS, realizado en Buenos Aires (31 de agosto al 4 de septiembre de 2009).

² Magíster © en Investigación Social y Desarrollo, Universidad de Concepción. E-mail: victconcha@udec.cl

³ Magíster © en Investigación Social y Desarrollo, Universidad de Concepción. E-mail: eguichar@udec.cl

⁴ Profesor Asociado, Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de Concepción. E-mail: ghenriqu@udec.cl

fundamentally to national socio historic events, although exists some exceptions evidencing the importance of events happens abroad national territory.

Keywords: Historical memory, lifespan, birth cohort.

Recibido: 15.10.09. Aceptado: 04.12.09.

INTRODUCCIÓN

EL presente trabajo forma parte de la red internacional CEVI (Cambios y Eventos en el transcurso de la Vida), que fue diseñado y desarrollado por Stefano Cavalli y Christian Lalive D'Epinay (Centro Interfacultades de Gerontología y el Departamento de Sociología, Universidad de Ginebra). El equipo suizo garantiza la coordinación a nivel internacional. Hasta la fecha, la red CEVI involucra la participación de ocho países (Argentina, Bélgica, Canadá, Chile, Francia, Italia, México y Suiza)⁵. La investigación internacional CEVI se concibe a partir del "Paradigma del curso de vida" (life course, parcours de vie), que propone estudiar la articulación entre la historia y la biografía, la dinámica de los cambios y eventos propios de una sociedad determinada, y las trayectorias de vida de los individuos que participan *nolens volens* (voluntariamente o a la fuerza) en esta historia (Lalive d'Epinay, Bickel, Cavalli et Spini, 2005). Esta investigación internacional busca indagar acerca de la importancia y selectividad otorgada a los eventos biográficos e históricos y la relación entre ellos y, a su vez, dar cuenta de las dinámicas sociales que configuran estos eventos.

Posicionarse a partir de esta perspectiva implica que cada uno de los actores que pertenecen a un lugar determinado se ve influenciado y atravesado por el tiempo y el contexto que le ha tocado vivenciar. De esta forma existe un espacio determinado y otro espacio por determinar, y es aquí donde el individuo puede tomar decisiones respecto a las opciones disponibles que se presentan en el curso de vida que está forjando, de esta manera existe una "interrelación del hombre y la sociedad, de la biografía y de la historia, del yo y del mundo" (Mills, 1969: 23). Así, desde la experiencia individual se pueden conocer las estructuras latentes que configuran un sistema macro social y viceversa; cómo desde una estructura micro social se pueden conocer las vidas individuales y dar cuenta de este sistema más amplio. "Todo individuo vive, de una generación a otra, en una sociedad, que vive una biografía, y que la vive dentro de una sucesión histórica" (Mills, 1969: 26).

MEMORIA COLECTIVA

Al examinar los procesos de la memoria, y especialmente de la memoria colectiva, resulta ineludible la mención del sociólogo francés Maurice Halbwachs, quien in-

⁵ Para obtener mayor información consultar: <http://cig.unige.ch/recherches/cevi.html>

trodujo este concepto definiéndolo como “el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un grupo, comunidad o sociedad. Este pasado vivido es distinto a la historia, la cual se refiere más bien a la serie de fechas y eventos registrados, como datos y como hechos, independientemente de si éstos han sido experimentados por alguien” (Halbwachs, 2002: 2).

En este punto no desconocemos que la historia está vinculada a la memoria colectiva, pero, desde el punto de vista de Halbwachs, esta última puede no coincidir con una historia letrada establecida, porque, a diferencia de la historia que es generada dentro de los círculos de hierro de una erudita intelectualidad que establece los períodos históricos en cada uno de los países y a su vez también configuran un consenso para posibilitar el surgimiento de una historia universal, la memoria colectiva surge desde los individuos, sin la mediación irrestricta de cánones que determinan los historiadores como los hechos históricos trascendentales en la historia de un conjunto de individuos. “Mientras que la historia pretende dar cuenta de las transformaciones de la sociedad, la memoria colectiva insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, como en un intento por mostrar que el pasado permanece, que nada ha cambiado dentro del grupo, y por ende, junto con el pasado, la identidad de ese grupo también permanece así como sus proyectos” (Halbwachs, 2002: 2).

Lo anterior involucra comprender que la memoria colectiva es exclusiva e intrínsecamente una actividad social, no tanto por el contenido que ésta pueda tener, sino porque el componente primordial de ésta que es el ser compartida por una colectividad⁶ y, sobre todo, por sus funciones de defensa de la identidad grupal, por su carácter normativo y comunicativo al interior de ésta.

El carácter comunicativo de la memoria colectiva estaría dado por el uso estructurante del lenguaje que, de alguna manera, se incrusta en la identidad de una colectividad y de la comunicación interpersonal en la construcción y mantención del recuerdo por parte de ésta. La comunicación y el pensamiento de los diversos grupos de la sociedad están estructurados en marcos: los marcos sociales de la memoria.

“De los distintos marcos posibles, los básicos son los marcos temporales y los marcos espaciales. Los marcos temporales de la memoria colectiva están armados con las fechas que funcionan como puntos de referencia (...) en el tiempo está depositada la memoria (...) los marcos espaciales de la memoria colectiva consisten en los lugares, las construcciones, los objetos” (Halbwachs, 2002: 3). La memoria colectiva tiene como contexto un tiempo histórico determinado que es donde surge, es el tiempo y el lugar donde acontecen los sucesos que dan lugar para que un hecho sea recordado, y siempre esta operación es realizada socialmente. El recuerdo se construye intersubjetivamente, donde un individuo recuerda siempre en referencia a otros individuos; con ellos comparte el hecho de haber vivido o haber recibido conocimientos acerca de un hito en particular: “La memoria colectiva es

⁶ Entendiendo a una colectividad desde un nivel micro-social como una comunidad pequeña, hasta un nivel macro-social de una nación determinada.

constructiva y no reproductiva, lo que significa que no es estable sino una recreación del pasado que se realiza desde las necesidades del presente. Está asociada a las experiencias vividas durante los años de la formación de la identidad de una cohorte o generación. De esta manera, cada generación recuerda como importantes diferentes eventos o cambios”. (Oddone y Lynch, 2008: 124).

COHORTE DE NACIMIENTO

La forma de diferenciar empíricamente a los grupos de edad nacidos en períodos de tiempo determinados, es donde la cohorte se convierte en una herramienta analítica que permite comparar rangos etéreos que resultan inamovibles al momento de determinar el período de años en los que nace un grupo de individuos en un lugar determinado. “En la investigación demográfica, con el término cohorte se hace referencia a un grupo de personas que comparten simultáneamente una experiencia demográfica. La cohorte más clásica toma como elemento definitorio la edad, o sea, se trata de un conjunto de personas que comparten el evento origen de nacer en el mismo año calendario... ese conjunto de personas es un grupo de personas que se mueve o transita a lo largo de la historia” (Blanco y Pacheco, 2003: 164).

Las diferentes cohortes se encuentran influenciadas por el contexto socio-histórico que les ha tocado vivenciar, es también importante destacar que los hechos sociales que acontecen en momentos determinados de la historia influyen diferenciadamente a los individuos dependiendo de la etapa que estén vivenciando en el curso de la vida. Por ejemplo, el golpe de Estado en Chile no marcó de la misma manera a los niños que tenían 10 años, de los jóvenes que tenían 20 años, o de los adultos que en ese momento tenían 40 años; tampoco este mismo hecho es vivenciado de igual manera si el individuo proviene de una familia de izquierda involucrada en el gobierno de la Unidad Popular, que otra persona que pertenece a los círculos de las fuerzas armadas o a los sectores vinculados a la derecha. Estos hechos sociales provocan quiebres importantes en las biografías individuales que determinan los cursos de vida generados a partir de estos acontecimientos. Riley (1987: 7) destaca que “la pertenencia al grupo de cohortes (no) marca a los individuos solamente desde su nacimiento; los afecta en cualquier edad por medio de los grupos a los que pertenecen, las otras personas con las que interactúan, las condiciones sociales y culturales a las que se encuentren expuestos” (en Light, Keller y Calhoun, 1991: 143).

MÉTODO EN EL CASO CHILENO

Dentro del marco señalado en esta investigación se aplicó una encuesta semiestructurada con una característica en particular, el requerimiento básico era de “auto-aplicación”. Respecto al criterio de auto-aplicación existió la salvedad en el caso de personas muy ancianas que no pudieran escribir por sus propios medios (motri-

cidad o visión) o personas analfabetas. Los integrantes de la muestra participaron voluntariamente y de manera anónima. El trabajo de terreno se efectuó entre el 01 de enero y el 15 de marzo del año 2009.

El diseño muestral venía predeterminado por la red CEVI para permitir la comparación internacional de los datos generados en Chile. Por lo tanto, se siguieron los criterios utilizados en los demás países que forman parte de la red. El universo muestral son personas adultas de la región del Biobío, particularmente de las comunas que forman parte de la conurbación del “Gran Concepción”⁷. En primer lugar es una muestra no aleatoria, con característica intencional, con individuos pertenecientes a 5 grupos etáreos: 20-24, 35-39, 50-54, 65-69, 78-86 años. El intervalo de 10 años entre dos cohortes permite postular que diferencias marcadas intercohortes se pueden interpretar en términos de edad o de cohorte. El total de la muestra alcanzó a 623 individuos.

Siguiendo a Pennebaker y otros (2006), este proyecto de investigación no está destinado a una construcción histórica erudita o una crítica de la historia, sino que tratamos de preguntar a personas de diferentes cohortes generacionales, a personas que no necesariamente han recibido una formación sólida e instruida en historia nacional o universal, que nos dijeran intuitivamente cuáles eran los hechos históricos nacionales y/o internacionales que más los han marcado o que ellos consideran más importantes.

El instrumento vincula cambios recientes en la vida de las personas, grandes puntos de inflexión y los eventos históricos que marcaron su vida. Para esta presentación nos remitiremos exclusivamente a esta última sección. Les preguntamos a los encuestados: “Consideremos ahora los grandes eventos o cambios que se produjeron en el país y en el mundo durante el transcurso de vida. ¿Cuáles fueron los que más lo golpearon o marcaron?, y que mencionara cuatro como máximo. Haciendo una descripción del hecho o proceso y luego que explicara la razón por la cual lo marcó de forma particular.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Hechos relevantes en la memoria colectiva

Se pueden contabilizar en total 1492 menciones (Cuadro 1), siendo el hecho más mencionado el golpe de Estado de 1973 en Chile, en conjunto con las menciones sobre los diversos aspectos de la dictadura recordados, llegan a alcanzar un 17,2% del total de las menciones.

⁷ Concepción, Talcahuano, Chiguayante, San Pedro de la Paz, Penco y Hualpén.

⁸ En la cohorte mas longeva se permitió extender el límite inferior a 78 años de edad, y a su vez también se consideró extender el límite máximo de edad hasta las 86 años. Esto hecho está fundamentado en que objetivamente existen menos personas de esa edad y que estadísticamente era más probable (sino posible), encontrar personas de esa edad de sexo femenino.

Cuadro 1. Número y porcentaje de eventos sociohistóricos mencionados.

Tipo	n	%
Golpe de Estado 1973	174	11,7
Dictadura militar	38	2,5
Represión política	44	2,9
Atentados 11/9	145	9,7
Terremoto Valdivia 1960	104	7,0
Terremoto Chillán 1939	44	2,9
Transición	70	4,7
Plebiscito del Sí y el No	48	3,2
Elección primera Presidenta mujer	53	3,6
Muerte de Papa Juan Pablo II	44	2,9
Visita del Papa Juan Pablo II	43	2,9
Elección Barack Obama	38	2,5
Otros	586	43,4

Es importante aclarar que los hechos sociohistóricos mencionados tienen límites temporales claramente determinados, por el curso de vida vivenciado por cada generación o cohorte. El golpe de Estado puede ser mencionado por todas las cohortes de edad a excepción de la más joven, así como el terremoto del año 1939 sólo puede ser mencionado por las cohortes más longevas que componen la muestra.

En el caso de Chile, un hecho histórico ampliamente considerado por los encuestados es el 11 de septiembre de 1973, siguiendo a Manzi y otros (2003) como el más significativo de la segunda mitad del siglo XX y, posiblemente, de todo ese siglo. El derrocamiento del gobierno democrático de Salvador Allende trajo a Chile los rasgos característicos de los regímenes militares de los años setenta en la región: persecución, prisión y ejecución de personas pertenecientes a los sectores sociales y políticos que apoyaban directamente el régimen de la Unidad Popular, grupos represivos legitimados desde el régimen dictatorial autoimpuesto, tortura sistemática de prisioneros y exilio en masa de los opositores políticos. En este sentido se pulverizó a la clase política que había impulsado, sostenido y desarrollado el proyecto político de conducir a Chile hacia el socialismo instaurado por la vía democrática. La dictadura dejó en el desamparo político, económico, social y cultural a la clase popular y amplios sectores medios de nuestro país que habían osado sostener un Gobierno desde la clase obrera.

No sólo movimientos, colectivos y grupos antidictatoriales sufrieron las consecuencias de vivir bajo un régimen totalitario. La civilidad en general se vio afectada –además de la censura, la represión, los toques de queda, la violación de los derechos humanos, etc.– por la imposición de una política de ultraliberalismo económico con grandes costos sociales. “En síntesis, las profundas transformaciones que conllevó el Golpe Militar, tanto a nivel político y económico como psicosocial, han quedado en la memoria de todos los chilenos, conformando la memoria colectiva de uno de los hitos más relevantes de la historia de nuestro país” (Manzi, Helsper, Ruiz, Krause y Kronmüller, 2003: 178).

En general, en los datos se puede apreciar claramente la importancia del período entre el golpe de Estado y el término de la dictadura en el año 1990, en cuanto al total de menciones que se pueden asociar a este periodo (25%). Del mismo modo se puede observar que las principales menciones no poseen altas frecuencias, por lo que se puede afirmar existe una alta variabilidad en las menciones, sin embargo existen acontecimientos que claramente tienen importancia dentro del conjunto de éstas.

En segundo lugar de las menciones se encuentra el atentado al WTC en septiembre de 2001 con un 9,7%. Respecto de esto podemos apreciar la importancia de este hecho por la trascendencia mediática que tuvo en su momento, además de constituir un suceso relativamente cercano en el tiempo. Este hecho, junto con la reciente elección de Barack Obama en EE.UU. (2,5%), son los únicos sucesos de carácter internacional que tienen una relativa importancia porcentual sobre las menciones más relevantes en el estudio. En este sentido podemos caracterizar la muestra chilena para el estudio, marcada por la preponderancia que tienen los acontecimientos nacionales por sobre los internacionales.

En el segundo lugar de las menciones nacionales se encuentran los terremotos de 1939 y 1960 en el sur de Chile (7 y 2,9% respectivamente), seguidos por la elección de Michelle Bachelet en 2006 (3,6%). Lugar importante posee la figura de Juan Pablo II en Chile, donde acontecimientos como su visita al país o su muerte (5,8% en total), constituyen categorías destacadas dentro de las menciones.

ASOCIACIÓN ENTRE HECHOS MÁZ MENCIONADOS Y COHORTE DE EDAD

Al considerar la relación existente entre los hechos mayormente mencionados y la cohorte de pertenencia de los encuestados (Cuadro 2), es posible apreciar claramente fluctuaciones de la importancia de los acontecimientos considerados más relevantes, según la cohorte que menciona el hecho. En este sentido, los acontecimientos más mencionados, como el golpe de Estado y los atentados de 11/9, decrecen en el recuerdo según la cohorte que los ha experimentado. Así el 11/9 es el hecho más recordado para las cohortes de menor edad, las que al momento de ocurrir los atentados tenían entre 13 -17 y 32-28 años, y así mismo la importancia de este acontecimiento decrece hasta desaparecer de las principales menciones en la

cohorte de mayor edad. Similar situación sucede con el golpe de Estado del 73, con la salvedad que este suceso se mantiene estable en su importancia, hasta centrarse –para la generación más joven– en la muerte de Pinochet en 2006. En general, es posible apreciar que similar situación ocurre con variables principales como los terremotos y la elección de Michelle Bachelet.

Cuadro 2. Porcentaje de eventos sociohistóricos mencionados por cohorte.

20-24 años		35-39 años		50-54 años		65-69 años		78-86 años	
Atentados 11/9	24,2	Atentados 11/9	12,5	Golpe de Estado 1973	16,3	Golpe de Estado 1973	17,9	Golpe de Estado 1973	14,7
Presidenta mujer	7,7	Transición	11,5	Atentados 11/9	7,5	Terremoto 1960	14,3	Terremoto 1939	13,0
Muerte de Pinochet	5,1	Plebiscito Sí/No	10,1	Terremoto 1960	6,8	Dictadura militar	4,7	Terremoto 1960	12,1
Elección B. Obama	4,8	Golpe de Estado 1973	7,6	Represión dictadura	6,5	Atentados 11/9	4,7	2 GM	5,3
Rev. Pingüina	4,4	Visita Juan Pablo II	4,5	Visita Juan Pablo II	5,1	Gobierno de Allende	4,3	Visita Juan Pablo II	3,2
Transición	3,3	Presidenta mujer	3,8	Transición	5,1	Asesinato JFK	3,7	Gobierno PAC	3,2
Cultura / Deportes	3,3	Muerte Juan Pablo II	3,8	Elección B. Obama	5,1	Transición	3,0	Represión dictadura	2,9
Crisis económicas	3,3	Otros acontec. Región	3,8	Presidenta mujer	4,8	Represión dictadura	3,0	Dictadura militar	2,7
Varios	44,0	Varios	42,4	Varios	42,9	Varios	44,5	Varios	42,8

Al revisar la estructura de las menciones en la cohorte más joven, llama la atención la importancia que tiene para esta cohorte los sucesos “mediatizados”. El hecho más relevante respecto a las menciones refiere a los atentados del 11/09, lo que se puede interpretar que, al ser transmitido en directo y por la amplia cobertura que tuvo en todos los medios de comunicación, causó un gran impacto para esta cohorte. En orden de importancia dentro de los sucesos internacionales conocidos a través de los medios de comunicación de masas, lo sigue la reciente elección de Barack Obama en EE.UU.

No obstante lo anterior, si se considera sólo las menciones nacionales, ciertamente la más importante es la elección de Michelle Bachelet. Las crisis económicas también podrían considerarse bajo la apreciación de la influencia de los medios, debido a que esta cohorte no ha experimentado personalmente ningún proceso de crisis que haya sido definido como de alto impacto social, al menos hasta el momento de recoger los datos, si se exceptúa las crisis asiática, que no tuvo mayores efectos en el país, salvo a través de los medios de comunicación.

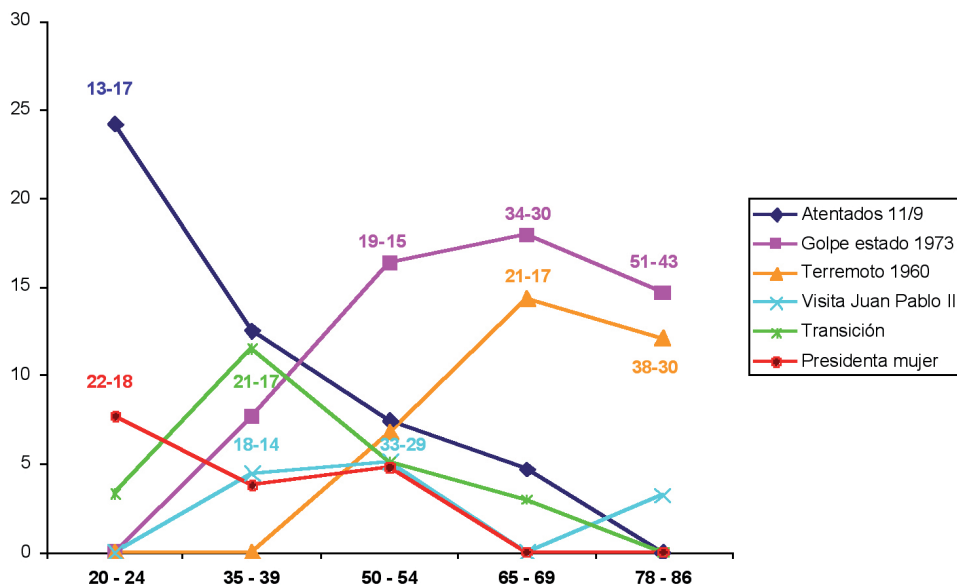
Así, en los datos puede observarse que en los encuestados de la primera cohorte

el mayor número de menciones se caracterizan por relacionarse con eventos internacionales –más bien de orden mediático– como con eventos históricos nacionales –de orden más bien vivencial–, la importancia y variedad de los recuerdos de acontecimientos es menos preponderante mientras aumenta la edad de la cohorte, lo que se puede asociar inclusive con el grado de penetración de los medios masivos durante la juventud de la generación de tercera edad como ocurre con la segunda guerra mundial, más aún si se considera la última cohorte donde los tres eventos más importantes son de corte vivencial.

Sin embargo notoriamente el aspecto más preponderante que influye en la importancia de los hechos es el anclaje que éstos tienen a un determinado espacio del curso de su vida, como se puede observar en el Gráfico 1, donde se efectúa una descripción visual de la trayectoria de la importancia en las menciones según la cohorte de edad, y por tanto de la cronología de los acontecimientos.

Esta relación de anclaje del recuerdo de los hechos y edad al momento de ocurrir, no solamente se presenta con los acontecimientos más relevantes, sino que también con aquellos que se encuentran con porcentajes inferiores a éstos, pero presentando un efecto edad aún más marcado, como es el caso de la figura de Juan Pablo II en 1987, acontecimiento que marca principalmente la memoria de las cohortes 2 y 3, que en ese momento tenían entre 14-18 y 29-33 años de edad respectivamente. De manera similar se comporta en función de la edad la importancia de la elección de Bachelet, donde para las generaciones más jóvenes se presenta como un hecho relevante, y desapareciendo de los acontecimientos principales para las cohortes de mayor edad.

Gráfico 1. Relación entre cambios sociohistóricos y edad de ocurrencia.



CONCLUSIONES

Si bien es posible apreciar notorias diferencias en la cuantificación de las menciones entre las distintas cohortes, es necesario precisar un conjunto de aspectos que guardan relevancia con los resultados preliminares aquí presentados.

En primer lugar, es necesario tener en cuenta que las cifras mencionadas corresponden a la cuantificación de las menciones, por tanto las apreciaciones presentadas pueden carecer de validez en la medida que estos cálculos sobre los eventos y cambios sociohistóricos son considerados en función del número de personas que hacen referencia a un determinado cambio socio-histórico (CSH). En este sentido la pregunta que subyace a las apreciaciones presentadas refiere a ¿Cuáles son los CSH que presentan mayor porcentaje de menciones?, a diferencia de la pregunta aplicable a la relación entre personas y hechos, la que se enuncia como ¿Cuáles son los CSH más relevantes para las personas? Esta distinción metodológica tiene central importancia con relación a los alcances que pueden tener las conclusiones presentes en este artículo, las cuales se remiten principalmente a elaborar una descripción preliminar de la importancia de uno u otro CSH, pero solamente en función de la cuantificación de las menciones de éstos de manera independiente de cómo se relacionan con las personas.

En segundo lugar, dentro de las apreciaciones anteriores es posible evidenciar la existencia de un sesgo analítico en cuanto la cuantificación de los CSH es tratada de manera general para la totalidad de las cohortes. Sin embargo, esto no es posible puesto que los CSH se insertan en un tiempo determinado de la “cronología social”. Planteando esto nos remitimos a evidenciar un hecho tan simple como que existen CSH que no pueden ser vivenciados por todas las cohortes, puesto que muchos de éstos ocurren con anterioridad al nacimiento de los individuos encuestados. Un ejemplo claro de esto lo constituye la ausencia de menciones en las cohortes más jóvenes en torno a acontecimientos como los terremotos de las décadas del 30 y del 60.

No obstante las limitaciones antes mencionadas en torno a este análisis preliminar, es posible apreciar que efectivamente existe una relación entre las diferentes cohortes y el porcentaje de menciones en torno a los distintos CSH. Esto da cuenta principalmente del efecto generacional que define la memoria histórica de los individuos encuestados en la investigación. En este sentido al menos los CSH que se pueden considerar como transversales en la experiencia de las distintas cohortes (principalmente los más recientes), presentan notables diferencias en el número de menciones según cohorte de referencia. Esto es posible constatarlo principalmente en hechos como el 11/9 de EE.UU., donde, si bien todas las cohortes han sido testigos presenciales del acontecimiento, la relevancia de éste es marcada principalmente para las cohortes más jóvenes.

El punto anterior deriva en apreciar que por otra parte también es posible notar la aplicabilidad de la hipótesis del “reminiscence bump” en la muestra chilena. De esta forma los CSH con mayor porcentaje de menciones se circunscriben precisamente a acontecimientos ocurridos durante el periodo de cristalización del recuer-

do definido por la teoría entre la adolescencia y la entrada a la vida adulta. Esto es posible apreciarlo en una lectura más detallada del Gráfico 1, en la relación entre los hechos descritos y las edades de los encuestados en los puntos de mayor porcentaje de menciones.

Finalmente, y sólo de forma preliminar, podemos plantear que, en términos de menciones de CSH, la memoria histórica de los chilenos encuestados dentro de la investigación se caracteriza por un claro componente nacional y generacional, en la medida que los acontecimientos con mayor porcentaje de menciones se relacionan de forma bastante similar con la cohorte de pertenencia de los encuestados, así como estos CSH que presentan mayor relevancia porcentual son principalmente hechos ocurridos dentro del país, y que en cierta medida la trayectoria que presenta el recuerdo de éstos a través del tiempo dan cuenta de la existencia de un conjunto de hechos que no solamente se inscriben en la experiencia personal de los individuos con respecto de éstos, sino que también forman parte de un marco de conocimiento socialmente aprendido y reproducido al interior de la sociedad chilena.

REFERENCIAS

- Blanco, M. y Pacheco, E. (2003). "Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas". *Revista Papeles de Población* N° 38, pp. 159-193.
- Halbwachs, M. (2002). "Fragmentos de la memoria colectiva". Selección y traducción Miguel Aguilar. *Athena Digital* N° 2, pp. 1-11.
- Manzi, J.; Helsper, E.; Ruiz, S.; Krause, M. y Kronmüller, E. (2003). "El pasado que nos pesa: La memoria colectiva del 11 de septiembre de 1973". *Revista de Ciencia Política*, Volumen XXIII, N° 2, pp. 177-214.
- Mills, Ch. W. (1969). *La imaginación sociológica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Lalivie d'Épinay, Ch.; Bickel, J. F.; Cavalli, S. y Spini, D. (2005). "Le parcours de vie: émergence d'un paradigme interdisciplinaire", in Guillaume J-F. (Ed.), *Parcours de vie. Regards croisés sur la construction des biographiques contemporaines*, pp. 187-210. Liège : Les Éditions de l'Université de Liège.
- Light, D.; Keller, S. y Calhoun, C. (1991). *Sociología*. Quinta ed. Santa Fe de Bogotá: Editorial McGraw-Hill.
- Oddone, M. J. y Lynch, G. (2008). "Las memorias de los hechos socio-históricos en el curso de la vida". *Revista Argentina de Sociología* N° 10, pp. 121-142.
- Pennebaker, J. W.; Páez, D. y Deschamps, J. C. (2006). "The Social Psychology of history-Defining the most important events of the last 10,100, and 1000 years". *Psicología Política* N° 32, pp. 15-32.
- Riley, M. (1987). "On the significance of Age in Sociology". *American Sociological Review* 52 (1), pp. 1-14.